

# Una tardía pero sabia decisión

MARCELINO BISBAL\*

*Nunca imaginaron los países firmantes de la OPEP —en el memorable encuentro del 14 de septiembre de 1960— que la simple unión de intereses para defender sus riquezas petroleras de la avaricia de las naciones industrializadas era insuficiente para lograr su afirmación económica en el panorama político internacional. Las agencias de información que sirven de portavoces a las grandes naciones consumidoras de petróleo, se encargaron de minimizar el logro alcanzado con el nacimiento de la OPEP y hasta llegaron a endilgarle la responsabilidad de la crisis mundial. La necesidad de crear una agencia propia es cada vez más ingente para los países productores de petróleo...*

Desde un principio y hasta que fue demasiado tarde, los países altamente industrializados partieron de la base de que "el mes que viene se acaba la OPEP", porque era, y todavía hay quien lo piensa que es, inconcebible que un grupo de países "subdesarrollados, suborganizados y subcapacitados" pudieran ponerse de acuerdo en nada y, mucho menos que pudieran tener razón. Afortunadamente, la OPEP sobrevivió y se fortaleció.

"Contra la OPEP se ha desatado una guerra fría. Esta guerra tuvo antes como característica más de diez años de silenciamiento y que ahora, desde hace tres o cuatro años, ha tenido manifestaciones totalmente distintas, partiendo de la información más inverosímil de los sistemas mundiales de información. Según esta sistemática campaña, los países de la OPEP son los responsables de la crisis económica por la que atraviesan los países industrializados dedicados al despilfarro del petróleo durante más de cincuenta años. En materia energética el consumo del Tercer Mundo es sumamente bajo, comparado con el de los países industrializados—como es bien sabido, sólo el Pentágono, sus barcos y sus aviones consumen más petróleo que todos los países de Africa juntos— es un sofisma tratar de culpar a los países de la OPEP como los responsables de la crisis económica actual" (1). Así lo planteó Simón Alberto Consalvi, ministro de Relaciones Exteriores en 1977 y durante el gobierno anterior, al comentar el tratamiento que algunas agencias de noticias brindan a las acciones de la OPEP.

La comunicación tiene también implicaciones para todos los países miembros de la OPEP y para los del resto del Tercer Mundo, tanto en el plano nacional como en el transnacional. La comunicación está llamada a jugar un papel fundamental en la creación de una imagen para la Organización de Países Exportadores de Petróleo.

La OPEP se crea un 14 de septiembre de 1960, cuando se firma un acuer-

do que aglutinaba a algunos países (Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait y Venezuela; hoy son un total de trece naciones que controlan el 86 por ciento de las exportaciones de petróleo). Empieza a llamarse OPEP (Organización de Naciones Exportadoras de Petróleo) y luego tal como la conocemos hoy día. Desde allí han surgido las acusaciones de "ser causantes de la inflación mundial", "destrucción del sistema económico internacional", "uso irresponsable del poder que da el petróleo" sin señalar en ninguna ocasión la real dimensión de las implicaciones históricas que sus decisiones tienen y han tenido para la modificación de la correlación de fuerzas internacionales.

Quien lea los cables, en su gran mayoría, de UPI, AP, REUTER, y de AFP, sobre el tema OPEP- Energía pensará que las naciones afiliadas a ella estarían atentando contra la "Paz y la justicia social" y que las acciones de los países desarrollados son "justas y comprensibles". Lo que pasó, ya lo había indicado Pérez Alfonso recordando ese septiembre de 1960, "es que estábamos unidos y comenzábamos a hacer historia".

## LA MEDIDA DE LAS DESIGUALDADES

Hasta la Segunda Guerra Mundial los problemas de la comunicación eran considerados solamente en el plano nacional, y cuando los países del Tercer Mundo cobraron conciencia de la importancia de la comunicación nacional e internacional, ya las grandes empresas transnacionales tenían el dominio económico y las potencias más poderosas hacía tiempo se habían repartido el mundo.

Las cifras son elocuentes. Cuatro agencias transnacionales tienen el monopolio de la circulación de informaciones en el mundo: Agence France-Press (Francia), Reuter (Reino Unido), Associated Press y United Press International (EE.UU.). Cada una de estas agencias posee oficinas en más de cien países y difunden un promedio diario de 18.000.000 de palabras. La cantidad de palabras que circulan desde París, Londres o Nueva

York hacia los países del Tercer Mundo, es varias veces superior a la que se envía desde las oficinas periféricas hacia estas metrópolis. Las dos principales agencias transnacionales de noticias del mundo son norteamericanas. Y esas dos agencias noticiosas, la UPI y la AP, emiten diariamente cerca de 10 millones de palabras en un negocio que supera los 150 millones de dólares anuales. Las radios, los canales de TV y otros medios de comunicación nacionales, son los suscriptores de estas cuatro grandes, quienes aseguran difusiones cotidianas en numerosos idiomas.

Sin embargo, este dominio no es el más significativo. En el mundo de hoy las formas de dependencia son cada día más sutiles, más poderosas y más difíciles de superar porque no solamente es la acción directa de estas agencias de noticias, de la manipulación del hecho noticioso, sino del filtro y la selección que ellas hacen de la información internacional. Estas agencias no sólo proveen el grueso de la cobertura del Tercer Mundo en Occidente, sino en el mismo Tercer Mundo; y el argumento es que, por bien intencionadas que estén, esta cobertura es irrefutablemente metropolitana por su enfoque; en el peor de los casos parcial, y en el peor, como sucede muchas veces, distorsionado y falso.

Así se explica, que la opinión pública de los países industrializados tenga una imagen muy completa, o parcial, de lo que es la OPEP. Hasta los propios países miembros y los dependientes no han dispuesto de información recíproca sobre ella y sobre sí mismos. Ha prevalecido la comunicación vertical sobre la circulación horizontal. El mismo nacimiento de la OPEP fue despojado de la importancia que revestía y así, durante los días de la reunión para la creación de la Organización, nunca las agencias ofrecieron un panorama claro sobre lo que estaba ocurriendo entre el 11 y el 18 de septiembre de 1960 en Bagdad. El Trabajo de Rosalía Villegas—"La OPEP y las Transnacionales de Noticias" (2)— refleja cómo apenas la AP dedicó sólo 162 palabras, la UPI 518 y la AFP 922. Allí se iniciaban los "fantasmas contra la OPEP".

## EL DISGUSTO DE LA OPEP

Las agencias transnacionales se han transformado en jueces de la realidad. La tesis del "libre flujo de la información" hace que determinen qué es lo que debe considerarse como noticia. Ellas responden a ciertos modelos de intereses económicos y políticos. Por tal ra-

\* Miembro del equipo de la revista Comunicación del Centro de Comunicación Social "Jesús Ma. Pellín".

zón, la información debe ser fiel a esos intereses. Como dice Juan Somavía, "su rol específico, dentro del sistema transnacional, es equivalente al que desempeñan los faros de un automóvil: iluminar la vía, ubicar los signos de peligro y cambios en la ruta, informar a los conductores del sistema sobre aquello que se relaciona con sus intereses, encandilar a los peligrosos, ayudar a escoger el buen camino" (3).

La mayoría de los lectores no percibe claramente el acontecer diario, como consecuencia de ciertas técnicas que usan las agencias transnacionales. Parecen inocuas y no obstante llevan una idea implícita muy peligrosa. Distorsionan la realidad, presentando un mundo caótico y sin justificaciones lógicas de ningún tipo. De este uso de la noticia empezó a surgir la versión de una OPEP culpable de los males del mundo occidental. La Revista Norteamericana "Business Week" resume la situación de 1977 y en relación a la OPEP, de la siguiente manera: "Puede ser que la palabra desastre represente poco. En los tres años que van desde que la OPEP ha modificado el precio del crudo desde 2,75 hasta casi 12 US\$, las naciones consumidoras han pagado cantidades exorbitantes por su petróleo". Hay quienes llegaron a calificar este hecho, dentro del Senado de los Estados Unidos y trascendió a los 10.000 clientes de las agencias internacionales como el resultado de una revolución que ha afectado no solamente a Estados Unidos sino al sistema económico internacional. Este ejemplo ilustra bastante bien las distorsiones que salpican las informaciones de las agencias y los medios occidentales. Con razón, el periodista Germán Chacín en uno de sus trabajos indicaba, que hasta 1973 la OPEP había sido cenicienta durante trece años y que desde entonces, las agencias occidentales pasaron del silencio a la guerra declarada.

#### UNA AGENCIA DE NOTICIAS PARA LA OPEP

El 24 de octubre de 1975, el entonces Secretario General de la OPEP, Meshach O. Feyde, de Nigeria, indicaba que ante la imagen que se le ha creado a la Organización como la culpable por la inflación mundial, será necesario hacer algo: "Queremos corregir esa impresión. Tenemos que decir al mundo la verdad. Se hará una campaña publicitaria en las naciones industrializadas, en la que se dará al mundo occidental amplia información sobre la OPEP, sus procedimientos y objetivos" (4). Aún no se hablaba de la necesidad de crear una Agencia propia de noticias. Y eso que desde hace mucho tiempo la OPEP y sus países miembros y también las naciones todas del Tercer Mundo han sido receptores mudos de la manipulada información de las grandes agencias. En nuestros paí-

ses son muchos los que piensan que la OPEP es responsable en su mayor parte de la inflación mundial; y esto debido a que participamos de una información que obedece a los intereses de los países a los cuales nos enfrentamos en la batalla por el desarrollo y las independencias nacionales. Nunca la AP, UPI, AFP o REUTER han dicho que tan sólo el 1,5 por ciento o máximo el 2 por ciento de la inflación podría ser atribuido al aumento en los precios del crudo. Tampoco han indicado que este aumento de la inflación en esos países y a nivel mundial se debe a los sectores de energía atómica, defensa y aeroespacial — los tres directamente vinculados a potencial bélico— La verdad es bien distinta a como ellos la dibujan.

El problema ahora se traslada a lograr la reivindicación necesaria. La información juega un papel muy importante en este proceso. Las naciones desarrolladas lo comprendieron hace ya mucho tiempo. La creación de una Agencia dentro de la OPEP es necesaria desde hace mucho tiempo. La Agencia se llamará "OPEP News", o sea "Noticias OPEP", y tendrá estructura y alcances mundiales. El Ministro de Energía y Minas Calderón Berti, propuso esta Agencia en la Conferencia Extraordinaria de la OPEP que se celebró el 26 de junio de 1979. La propuesta venezolana fue aprobada por unanimidad, con algunos añ-

dados que serían estudiados por expertos en esa materia. El propio Ministro dijo que "se trata de crear una agencia a través de la cual se implementarán los mecanismos para influir en la opinión mundial y además obtener el apoyo de los países en vías de desarrollo. Para hacernos sentir, nos debemos comunicar, y esto tendremos que hacerlo con todos los medios físicos disponibles y bajo nuestro control". (5)

Unos días antes de la Conferencia que se celebró en Caracas el 17 de diciembre de 1979, un diario francés —Le Monde— anunciaba que Venezuela aumentaría su petróleo. La agencia francesa AFP regaba la información por el mundo entero. Ningún diario venezolano y ningún diario de los países miembros de la Organización dieron la noticia, sino que se limitaron a repetir dos días después lo que los lectores franceses, norteamericanos e ingleses habían leído ya. No es la primera vez que esto ocurría. Los aumentos previos habían sido cableografiados por las Agencias Norteamericanas, antes que en Venezuela y que en los países de la OPEP. Hay una indiscutible responsabilidad de la OPEP y de su Oficina de Información.

Se entiende la necesidad de una Agencia de Noticias propia. El anuncio de la creación de la misma se ha seguido sucediendo. Esta vez, el Presidente de la República lo volvió a indicar en su viaje al Oriente en Argel y luego en su discurso de un año de Gobierno: "En el seno de la OPEP actuamos con sentido creador e imaginativo. Propusimos la creación de una "Agencia de Noticias" para difundir información petrolera y general de nuestros países sin el perverso pique de las redes cablegráficas comprometidas con las transnacionales, con intereses egoístas de las naciones desarrolladas o con declarados adversarios de la OPEP..."

Hasta ahora no hemos sabido más nada. Sólo que se trata de un Proyecto que ya tiene poco más de nueve meses de planteado. Desde 1960 hasta nuestros días, a la OPEP le está costando comprender que la información y el petróleo no son dos cosas muy distintas. La OPEP debe entender que la información es un producto tan estratégico en el mundo de hoy como lo son el petróleo y el acero. El problema no es de necesidad, ni de "retórica", sino de implementación.

#### Notas:

- (1) El Nacional, 18-XII-1977
- (2) Rosalía Villegas. "Conspiración contra la OPEP", Cuadernos de Periodismo, No. 2-1979 (Edt. CNP-Seccional del Dtto. Federal)
- (3) Juan Somavía, discurso ante el II Congreso de FELAP realizado en agosto de 1979 en Caracas
- (4) El Nacional, 24-X-1975
- (5) El Nacional, 27-VI-1979

